

- "Sul tetto del mondo" (Sobre el techo del mundo), de Vittorio Sella. Película muda del 1909. Muestra la expedición hecha al K2 ese año por el Duque de Abruzzi, el príncipe Amadeo de Savoya, que escaló la máxima altura hasta este momento conseguida.

- The Ghosts of K2* (Los fantasmas del K2), de Mick Conefrey. Documental sobre la expedición británica previa a la primera ascensión que consiguió llegar a la cima, la de los italianos Compagnoni y Lacedelli, en 1954.

Sección Filmo IAMF:

Otro invitado en el Festival Internacional de Cinema de Muntanya i Aventura de Torelló: el realizador Fulvio Mariani (Suiza, 1958). Mariani visita este año el festival a raíz del premio que le ha otorgado este 2004 la Asociación Internacional por el Film de Montaña (IAMF).

Exposición: "Recuerdos desde el campo base":

Muestra de un centenar de típicas postales de varios campos base de varias expediciones de todo el mundo y de todas las épocas. Editar este tipo de postales para venderlas y ayudar a financiar las expediciones era una actividad habitual años atrás. La exposición incluye postales de la mitica expedición de George Mallory al Everest, en 1924. La exposición, cedida por el Servei General d'Informació de Muntanya, de Sabadell, se podrá ver en el foyer del teatro Cirvianum.

SERVICIO METEO DEL C.V.C.

A través de la Web del donostiarra Club Vasco de Camping (www.vascocamping.org), los aficionados a los deportes de montaña tienen la posibilidad de obtener previsiones a largo plazo, un avance de 7 días y una tendencia hasta 10, entrando en el apartado Météo y luego en el servicio Météo Consult, para Europa y otros países del mundo y con diferentes opciones: montaña, viajes, marina, satélite, deportes, ocio, por regiones, departamentos o macizos de montaña y hasta ciudades y estaciones de esquí. Para ello basta con marcar las claves que se indican en la citada página, en un servicio gratuito para los usuarios que ha adquirido el club para todos los montañeros que lo deseen. Más información en el teléfono del club: 943 271 866.

CONCURSOS DE FOTOGRAFÍA

La **Fundación Oxígeno** y **Cajacirculo** organizan el **III Concurso Nacional de Fotografía y Medio Ambiente** dedicado a Espacios Naturales Protegidos, al que se podrán presentar hasta el **31 de octubre** un máximo de 5 fotografías en blanco y negro o color por autor, de tamaño 20 x 30 cm, que deberán enviar alas direcciones siguientes: Cajacirculo Obra Social. Avda. Reyes Católicos, 1. 09005 Burgos o Fundación Oxígeno. Santa Águeda, 2-4º A. 09003 Burgos. Se establece un premio de 600 € para el ganador de cada una de las tres categorías: Espacios Naturales Protegidos en Castilla y León, en España y en el mundo. Para más información: te. 947 256 752.

Ostadar Mendi Taldea organiza el I Concurso de diapositivas de Montaña y Naturaleza, dotado con 550 € en premios, al que podrán presentarse 5 diapositivas de paso universal por autor, cerrándose la inscripción el día **15 de noviembre**, pudiéndose enviar a I Concurso de diapositivas de montaña Ostadar, a las direcciones siguientes: Ayuntamiento de Zumarraga. Departamento de Cultura. 20700 Zumarraga o Casa de Cultura. 20700 Urretxu.

CLÓNICA ALPINA

G-III, SEGUNDA ASCENSIÓN

El 50 aniversario de la primera ascensión al K-2 ha acompañado este año todos los focos y altavoces del escenario alpino. El coloso del Karakorum jamás ha conoci-



■ En el último corredor o couloir del G-3.

do tal magnitud de gente sobre la huella que los italianos Lacedelli y Compagnoni trazaron hace medio siglo. No lejos de allí, en el circo de los Gasherbrum, Alberto Iñurrategi, Jon Beloki y José Carlos Tamayo seguían las huellas de otra expedición italiana que también ha pasado a la historia, la protagonizada por Walter Bonatti y Carlo Mauri al Gasherbrum IV. Su idea era revivir la ascensión de 1958 por la arista noreste del G-IV (7925 m), sin ninguna repetición posterior. Y para hacer el proyecto aun más atractivo, decidieron aclimatarse en el G-III (7952 m), hermano menor del G-II, que contaba también con una única ascensión, protagonizada por los polacos/as Wanda Rutkiewicz, Alison Chadwick-Onyszkiewicz, Janusz Onyszkiewicz y Krzysztof Zdizowiecki en 1975. G-III y G-IV, dos setemiles altos, que aislados ya constituyen una ambiciosa empresa, enlazados en un mismo proyecto.

Los primeros días en el CB ya pusieron de sobreaviso que iba a ser una temporada pasada por nieve. En su primera crónica, contaban que las montañas se veían muy cargadas, y en el caso del G-III, además se apreciaban desprendimientos que habían modificado la ruta común con el G-II entre los emplazamientos habituales de los campos 3 y 4. Después de varias jornadas de tiempo pésimo encerrados en el CB, los últimos días de junio, y primeros de julio, el Karakorum ofreció una pequeña tregua, que Iñurrategi, Tamayo y Beloki aprovecharon para instalar y abastecer el C-I y explorar la barrera de seracs que amuralla el paso hacia el collado noreste del G-IV. Es decir, ante el temor de que la temporada iba a ser corta para acometer las dos cumbres, priorizaron el intento al G-IV, su principal objetivo. En esas jornadas de finales de junio, abrieron la ruta hasta los 6500 metros en "La seracatta degli italiani", tal y como bautizaron los italianos en el 58, una muralla vertical de 700 metros de desnivel.

Pero todo fue un espejismo, una tregua-trampa que dirían algunos. Los tres expedicionarios volvieron una y otra vez sobre sus pasos, abriendo y reabriendo la trinchera trazada hasta la base de la seracatta, que la nieve se encargaba de borrar. Fueron largas horas de duro esfuerzo, maldiciendo el trabajo inútil de jornadas precedentes. Intentaron superar varias veces esa caótica barrera de bloques de hielo, con la idea de instalar el C-II encima de la seracatta pero, al tiempo que julio iba menguando, se impuso la decisión de dejar el G-IV, y encaminar sus esfuerzos y oportunidades hacia el G-III. "Podíamos acabar de abrir la seracatta, nos faltaban 200 metros, y equiparla definitivamente en su tramo final, pero estaba claro que las siguientes nevadas borrarían nuestro rastro y dado lo avanzado de la temporada, nos arriesgábamos a perder ese campo y ni siquiera poder hacer un intento serio a la cumbre". No olvidemos que aún quedaba toda la arista noreste, la parte más técnica y comprometida de la ruta.

No se equivocaban. Toda la semana siguiente nevó sin cesar. Temían incluso no tener margen para realizar un intento al G-III. Los grupos que no tenían oportunidad de prorrogar el regreso a casa, abandonaban resignados el CB e iniciaban camino hacia el valle, con la mochila cargada de sueños rotos. El resto de expedi-

ciones consultaban ansiosos los partes meteorológicos, con la esperanza de no haber perdido el último vagón. Por fin, casi todos los partes coincidían en señalar que el 25 de julio podía ser el día propicio de cumbre. Todos los grupos al K-2, al G-II y al G-I elaboraron su estrategia con miras a esa fecha.

Alberto, José Carlos y Jon también salieron para arriba el 22 de julio, con mal tiempo, preocupados por el estado de la montaña, pero conscientes de que era su última oportunidad. El G-III y G-II comparten ruta hasta el collado que separa ambas montañas, y los tres vascos confiaban con la colaboración de los numerosos grupos que en esas mismas fechas iban a intentar el Gasherbrum II. Nada más lejos de la realidad. Un día tras otro, fueron ellos los encargados de abrir una profunda zanja que el resto de grupos no hacía sino aprovechar. El desgaste hizo que los tres montañeros se retrasasen un día en sus previsiones, ya que su idea era ir directamente del Campo II al Campo IV. Así, el 25 de julio, fecha prevista de cumbre, llegaban al C-IV (7300 m).



■ Alberto Iñurrategi en la cumbre del G-3

El día 26 el despertador sonó a la 01:00, pero entre desayuno y preparativos de última hora, al final salieron del C-4 a las 02:50. Amanecía cuando llegaban al collado entre el G-II y el G-III. Frente a ellos, el couloir central de la cara Este, ruta por la que ascendieron los polacos. Hasta ese punto la ascensión había sido muy dura, muy física y allí empezaba la parte técnica. El couloir, "a veces ganaba en inclinación, a veces bajaba en calidad (la nieve) y a veces sucedían las dos cosas a la vez", recuerdan los tres alpinistas. Aquello ya no se trataba de albañilería, allí había que sacar cuerda y el material técnico, hincar bien los crampones y no descuidarse mucho.

En uno de los largos más técnicos, Jon Beloki encontró un oportunísimo clavo de titanio de la expedición polaca del 75, único rastro de Wanda Rutkiewicz y compañía. Ya muy arriba, Tamayo decidió dar media vuelta, pues no quería afrontar aquella bajada demasiado cansado; "el destrepe no admitía fallos", subraya él. Efectivamente, sólo dos largos más de cuerda le separaron de una cumbre merecida, pero desde abajo no se llegaba a apreciar el trecho que quedaba. Iñurrategi y Beloki realizaron juntos los últimos metros. "Eran las 10:40 y el viento soplabla fuerte del Este, estábamos a caballo, cara a cara sobre la fina arista cimera, y ni siquiera podíamos hacernos una foto juntos, pero la alegría sí que la compartimos".

Durante la bajada, destreparon la mayor parte del corredor, y realizaron algún que otro rápel en los tramos más delicados. Una vez en el collado entre el G-III y el G-II ya respiraron más tranquilos y con las últimas fuerzas llegaron agotados al C-4 sobre las 2:00 de la tarde. Al día siguiente, bajaron sin mayores contratiempos hasta el CB.

K-2, CIMA AL LÍMITE

Tras tres años sin ninguna ascensión, el K-2 volvía a recibir gente en su codiciada cima. El 26 de julio Mikel Zabalza, Juan Vallejo, Juanito Oiarzabal y Ederne Pasa-

ban, miembros del equipo de "Al filo de lo imposible", coronaban la cumbre del coloso del Karakorum. Lo hacían muy tarde, algunos de los componentes del grupo más allá de las 17:30 de la tarde. Juanito Oiarzabal llegaba, además, con síntomas de edema pulmonar y con principio de congelaciones. Edurne Pasaban también notaba que se le helaban los pies. La bajada, de noche y en las mencionadas circunstancias fue muy dura. Edurne Pasaban llegaba al campo IV, al filo de la media noche, acompañada por Juan Vallejo. Juanito, ya cerca de las tiendas, perdió el rumbo y estuvo aproximadamente dos horas tumbado en la nieve, hasta que Ferrán Latorre lo encontró. Fueron más de 24 horas de esfuerzo, que posteriormente han pasado factura. El 27 de julio, todos los componentes del grupo conseguían bajar hasta el CB.

Dos días después, el 28 de julio, Iñaki Otxoa de Olza conseguía también llegar a la cima del K-2, cumbre que le había sido esquiva en varias ocasiones, desde que en 1994 lo intentó por primera vez. El navarro salió para arriba el día 24, pero sobre los 7100 metros, tras escalar 8 horas, decidió bajar al CB con las manos completamente heladas. El 26 de julio, día de cima para el equipo de Al filo, volvió otra vez para arriba, directamente al campo II. Al día siguiente, subió al campo IV (7800 m) y el día 28, a las 0:50 de la madrugada, inició el camino hacia la cima, que coronó pasadas las 7:30 de la mañana.

ALEX TXIKON, EJEMPLO DE COMPANERISMO

El lemoarra Alex Txikon, después de conseguir la cumbre del Makalu la pasada primavera, intentó en verano la ascensión al K-2, junto a Iñaki Otxoa de Olza. Tras muchas dudas entre seguir el espolón de los Abruzzos o intentarlo por el espolón SSE o ruta de los vascos, originadas por la gran cantidad de nieve acumulada en la montaña, Txikon lo intentó por la Cesen junto al madrileño Jorge Palacios. Llegaron hasta los 7200 metros pero, a esa altitud, decidieron darse la vuelta debido al exceso de nieve. Después Alex subió hasta 6700 metros por la ruta de los Abruzzos, el 27 de julio, pero viendo el estado en el que descendía Juanito Oiarzabal decidió ayudar en el rescate del gasteiztarra, trabajando duramente durante más de 12 horas, sacrificando sus únicas opciones de cima. A pesar de su juventud, toda una lección de compañerismo en estos tiempos en los que la cima prima casi por encima de todo.

CUMBRE EN EL HIDDEN PEAK

Después de casi dos meses de duro trabajo, de constantes nevadas y consiguientes palizas abriendo huella, el 25 de julio, los donostiarra Raquel Pérez y Willy Barbier, junto al jacetano Carlos Pauner y el navarro Javier Huarte, pisaban la cima del Hidden Peak o G-I (8068 m). La alegría del momento pronto se vio empañada por la caída y la muerte en el descenso de José Antonio Antón, montañero de Elche, que coronó junto a ellos la cima del Hidden Peak. El G-I supone el primer ochomil para Barbier, Pérez y Huarte.

CIMA EN EL G-II

La presencia vasca en las grandes montañas del Karakorum no se ha limitado al K-2, al G-III y al Hidden Peak. También el Gasherbrum II (8035 m) ha recibido la visita de nuestros montañeros. Tres de ellos, Mikel Lizarraga (Gasteiz), Amado López de Ipiña (Gasteiz) y Bittor Amozarrain (Arrasate), consiguieron llegar a su cumbre el 25 de julio por la ruta normal. Completaban el grupo Aitor Perez de Sanromán y Luken Arregi.

DAVID ARIZ MUERE EN EL PICO DRIFIKA (PAKISTAN)

El montañero navarro David Ariz Munarriz, de 29 años y vecino de Salinas de Pamplona, falleció el pasado 14 de agosto en Pakistán cuando ascendía junto a otros cuatro compañeros a la cumbre del pico Drifika (6444 metros), en el Karakorum, no muy lejos del K-2. El accidente ocurrió a unos 400 metros de la cumbre, sobre las seis de la

mañana, tras ser sepultado por el desprendimiento de un serac. En el accidente también se vieron involucrados dos de sus compañeros de expedición, el vecino de Noain Iñaki Ruiz, de 30 años, que se fracturó un brazo, y el pamplonés Andoni Pezonaga, de 31 años, que no sufrió heridas de gravedad. El resto de expedicionarios, David Reta, de 31 años y vecino de Noain, y Jokin Alzate, pamplonés de 31 años, resultaron ilesos, ya que no acometieron el ascenso.

XABIER ORMAZABAL, PRIMER "LEOPARDO DE LAS NIEVES" VASCO

El montañero urretxuarra ha culminado este pasado verano su proyecto de ascender las cinco montañas más altas de 7000 metros en la extinta Unión Soviética,



■ Xabier Ormazabal, primer "Leopardo de las Nieves" vasco en el Pobeda

ca, haciéndose acreedor del honorífico título de "Leopardo de las Nieves". Primero fue el Comunismo (7495 m) el 15 de agosto de 2002; después vinieron el Khan Tengri (7010 m) y el Pobeda (7439 m), el 2 y 15 de agosto de 2003, respectivamente, y este año, tras obtener la Beca Takolo, ha subido los dos que le restaban: el Lenin (7134 m), el 27 de julio, y el Korgenevskaya (7105 m), el 5 de agosto. Además, como colofón, el joven urretxuarra de 23 años, ha abierto una nueva vía en la cara norte del KGB (75° en hielo y IV+ en roca para 1.250 metros de recorrido), monte de casi 6000 metros, cercano al Comunismo

NUOVA RUTA EN LA CARA NORTE DEL CHACRARAJU

Aritza Monasterio y sus fieles amigos los eslovenos Pavle Kozjek y Marjan Kovac, abrieron el pasado mes de julio una nueva ruta en la cara norte del Chacaraju Este (6112 m.): "El señor de las torres" (800 m. ED+). A pesar de las malas condiciones reinantes durante el



■ Aritza Monasterio durante la aparterura de "El señor de las Torres", en el Chacaraju

mes de julio en la Cordillera Blanca, el trío acometió la escalada fiel a su comprometido estilo alpino. Realizaron la escalada en 24 horas de ida y vuelta con mal tiempo incluido. La ruta culmina en la arista que escaló Lionel Terray, primer alpinista en coronar "el pico imposible", tal y como lo definió él. La mañana del 8 de julio iniciaron la escalada a través del pilar central, encontrando roca de buena calidad y alcanzando cuerdas fijadas de anteriores intentos. En esa zona encontraron dificultades en roca de 6a, A1 para alcanzar posteriormente pendientes heladas con inclinaciones de 50 a 90 grados en hielo, que les obligaron a realizar una travesía muy expuesta hasta la mitad de la pared. Allí también realizaron escalada mixta (M5) para nuevamente encontrar zonas de hielo que les condujeron finalmente a la cum-

bre, a la que llegaron a las 22:00. En total, 14 horas de escalada para el ascenso. El descenso lo realizaron en 10 horas y 13 rápeles. "El señor de las torres" fue catalogada por los mismos protagonistas como ED+ 800m (6a, A1 WI6 - 90 / 55 - 70 grados).

Ramón Olasagasti

ESCALADA

KARAKORUM BIG WALL

Sí, en Eternal Flame

Kepa Escribano, Ander Gómez, Iñigo Mugika y Arkaitz Iurruta no pudieron cumplir en su totalidad el objetivo que se fijaron en las Torres del Trango. El proyecto era doble: terminar la vía *Banana Mango Mix* (Gran Torre) abierta en 1990 por Willy Bañales, Jon Lazkano, Máximo Murcia y Fernando Cobo y repetir la ya "clásica" *Eternal Flame* (Torre Sin Nombre) de Wolfgang Gülich y Kurt Albert de 1989. Recordemos que esta iniciativa recibió el apoyo de la beca "Joxe Takolo". Pues bien, una vez en el "terreno de juego" y visto el mal tiempo que hacía, el cuarteto se decidió por *Eternal Flame*. Tras una larga espera, por fin les llegó una ventana de buen tiempo que fue muy bien aprovechada. Y es que entre el 24 y el 27 de julio Gómez, Mugika e Iurruta lograron hacerse con la vía tras superar largos con dificultades de 6c y A2.

No, en el Pilar Oeste

Por su parte, Adolfo Madinabeitia no pudo llevar a cabo la escalada en solitario del Pilar Oeste o vía *Piola*, también en la Torre sin Nombre. Logró escalar los primeros 14 largos, pero después de casi un mes en la montaña y de 17 días seguidos en la pared, decidió retirarse el 10 de agosto. El mal tiempo impidió al escalador alavés tener la oportunidad de llevar a cabo su ambicioso proyecto. A pesar de todo, Madinabeitia escaló largos de 6c y A4.

FOTO PAVLE KOZJEK